

reflejan pasivamente en su obra la crisis de la generación presente, sin tomar posición frente a ella. No así Aquiles Monagas. Este poeta se debate "como todos" entre las "ruinas" en las que le ha tocado nacer; pero vigila su angustia (de ahí el título) y sigue negándose a sucumbir "sobre la tierra" con "muerte... sumisa y triste". Algo muy positivo y muy vital alienta en sus palabras; se siente una reafirmación de valores, de ideales, de belleza, de eternidad ("... Y buscamos a Dios más allá de la muerte"), y de arte ("Por la muerte y no muerte de Walt Whitman"). Así, frente al eterno misterio, este poeta, rescatado por su fe en la naturaleza, prefiere escoger, si le es posible, la esperanza. Todo esto tiene que decir Aquiles Monagas, y, a pesar de algunas reminiscencias rilkeanas y nórdicas, se expresa, en versos muchas veces libres, con fuerte personalidad. La verdad de lo que siente le facilita el sustantivo exacto que reproduzca la idea, sin necesidad de recurrir a la literatura del adjetivo. De ahí su fuerza.

Con este su primer libro, traducido al francés por René Durand, y al italiano por Samy Fayad y Luigi Compagnone (Nápoles, Editorial Tecno-Sud), Aquiles Monagas ha salido de los límites nacionales venezolanos.

MARUJA VIEIRA, *Campanario de lluvia*, 2ª ed. Prólogo de Alvaro Sanchlemente.—Bogotá, Ediciones Espiral, Colombia, 1947, 28 pp.

Este pequeño volumen de diecinueve poemas, del cual se han hecho dos ediciones en el mismo año, ha difundido en Colombia el nombre de su autora. Tanto el prologuista como Baldomero Sanín Cano ven en estos versos la revelación de un espíritu delicado que expresa de manera personal y con exquisita maestría las emociones de su juventud. Posee, en efecto, la obra una alta calidad artística que no disminuye la frescura y la diafanidad de las primeras sorprendidas emociones de la autora, al contacto con el mundo que la rodea. Maruja Vieira canta sus "claras y tranquilas bellezas", como "El arroyuelo" de su poesía que no tiene "pretensiones... de torrente" aun cuando sabe que todos los caminos llevan lentamente hacia "el mar". Y se deja seducir con naturalidad por las voces interiores que le revelan misteriosamente la vida y que escucha con

algo de melancolía por la infancia perdida, por el amor ausente, por los sueños sin cumplir. En este primer libro, Maruja Vieira se revela como fina poetisa.

*Homenaje a Ana María Chouhy Aguirre.*—Buenos Aires, Imprenta López, 1948, 75 pp.

Ana María Chouhy Aguirre, directora del teatro de cámara "La Rosa de Papel" y, junto con Juan Rodolfo Wilcox, de la hoy extinta revista *Verde Memoria*, autora de dos libros de poemas, *Alba gris* (1938) y póstumamente *Los días perdidos* (1947), murió muy joven (1918-1945); tras una penosa enfermedad, no sin dejar honda huella en el alma de escritores amigos que reconocieron en su obra el rostro de la poesía y expresaron su admiración publicando el homenaje que reseñamos aquí. Contiene una "Pequeña antología poética de Ana María Chouhy Aguirre", una "Corona lírica" de poesías dedicadas, y "Algunos juicios sobre Ana María Chouhy Aguirre".

Las trece piezas de la antología, seleccionadas con gran acierto, de *Los días perdidos*, son representativas de su excelsa y breve obra lírica, la cual se caracteriza por el criterio selectivo, la elasticidad del verso clásico, la melodía del ritmo y la sobriedad de la expresión por encima de la cual se desborda el ansia de vivir de quien se siente morir en plena juventud. Con voz melancólica nombra el amor que no ha de conocer, la naturaleza que adora de lejos, la vida que "tiembla como un arco" fuera de su alcance, "los días perdidos", la misteriosa muerte —lenta sensación física, como la "espesura / de un follaje sin luz"—, que la "llama" inexorablemente en la carne hasta hacerla olvidar "las cosas adoradas". Como grande y noble espíritu que fué Ana María, supo transformar toda la ardiente y angustiada biografía origen de su verso, en transparencia y belleza inmaterial.

Este homenaje, en edición cuidada y atractiva, revela la alta estimación de que goza en la Argentina literaria una de las más sinceras y delicadas poetisas de esta generación.